



5 de septiembre de 2017

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo:

Profundamente alarmados nos hemos enterado esta mañana de la cancelación del programa DACA y del plan para retirar el programa durante los siguientes seis meses, a menos que el Congreso actúe y apruebe una solución legislativa. Deseamos expresar con claridad en estos momentos nuestra consternación por todos los jóvenes -estadounidenses- que son afectados por esta preocupante decisión. Conocemos a muchos “*dreamers*” en el oeste de Washington y admiramos las extraordinarias contribuciones que aportan a nuestras comunidades, así como al dinamismo de nuestras parroquias. Penalizarlos por haber ingresado a Estados Unidos sin documentos siendo menores de edad con sus padres es injusto y no refleja la orgullosa tradición de nuestro país.

Como dijo el día de hoy Mons. Daniel Card. DiNardo, Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, “Estos jóvenes ingresaron a Estados Unidos siendo menores de edad y con frecuencia conocen a este país como su único hogar. La Iglesia Católica ha observado con orgullo y admiración por largo tiempo la forma como los jóvenes DACA viven sus vidas diarias con la esperanza y determinación de florecer y contribuir con nuestra sociedad: continuando trabajando y proveyendo a sus familias, continuando sirviendo en las fuerzas armadas y continuando recibiendo educación. Ahora, tras meses de angustia y miedo acerca de su futuro, estos valientes jóvenes enfrentan la deportación”.

En conjunto con el Card. DiNardo y el excelente personal de la USCCB, tenemos la intención de apremiar vivamente al Congreso a aprobar una solución legislativa que sea humanitaria y justa. No hacerlo sería dar la espalda a nuestros propios hermanos y hermanas. Animamos a todos los católicos en el oeste de Washington a hacer que sus voces sean también escuchadas. Por favor revise la alerta de acción de la Conferencia Católica del Estado de Washington ([WSCC](http://www.usccb.org)) y sume su voz a la nuestra.

A nuestros jóvenes amigos que temen la deportación como resultado de esta decisión del gobierno del presidente Trump, deseamos que sepan que estamos con ustedes, que oramos por ustedes y que, en el nombre del Señor Jesús, haremos todo lo que podamos por hacer de los Estados Unidos su hogar permanente.

Sinceramente en Cristo,

Rvdmo. J. Peter Sartain
Arzobispo de SeattleRvdmo. Eusebio Elizondo, MSPS
Obispo Auxiliar de SeattleRvdmo. Daniel H. Mueggenborg
Obispo Auxiliar de Seattle